



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Febrero 16, 2021.

HABLANDO DE AMOR...!!

14 de Febrero día del amor y la afectividad. Se adjudica a San Valentín la inspiración para esta celebración. Por su parte la Mercadotecnia cacarea el tema y aumenta sus ganancias. Y para mayor festín, desde 2015 el portal de citas “Ashley Madison” instituyó el 13 como el Día del Amante y del Soltero, ocasión que reporta 34% más ventas que el mismo día 14.

El amor de pareja provoca sentimientos intensos, caóticos, y a veces contradictorios. También pasiones desatadas, obras maestras, dramas, sueños imposibles, chistes, chismes, propagación de nuestra especie y fantasías, en todas las épocas y los rincones del orbe. Me atrevo a decir que los humanos al llegar al uso de razón, por lo menos en algún momento de nuestra vida nos hemos enamorado de alguien. Los resultados en cada caso son diferentes, según lo sean sus protagonistas. Pero en cuestiones amorosas hay verdades que son incuestionables. El amor, especialmente en la fase de enamoramiento, hace *“estallar un coctel de químicos que revolucionan nuestras emociones” (Salud FacMed)*. Serotonina, dopamina, endorfinas, adrenalina, oxitocina se liberan en nuestro interior y producen reacciones eléctricas e impulsos nerviosos que desatan cambios químicos temporales en nuestro cerebro, elevan nuestra energía, excitación, nos hacen idealizar. Y es en la etapa siguiente (si llega a madurar el sentimiento) cuando las cosas adquieren su acomodo para bien o para mal. Hombres y mujeres viven el amor de diferente manera. Los hombres se expresan de forma más uniforme, plana y van al grano; las mujeres suelen ser más empáticas y persuasivas, demuestran más sentimientos y son más propensas a fantasías románticas. La dificultad de muchos hombres para externar sus sentimientos generalmente se inculca desde la infancia, cuando les advertimos que deben ser fuertes, no llorar ni quebrarse. Un testimonio masculino revela cómo perciben algunos hombres este freno que les impone la sociedad y les dificulta la expresión del amor: *“Los hombres, más que las mujeres, aprendemos en nuestra infancia a reprimir y controlar nuestros sentimientos... La libertad empieza con comprender como cedemos nuestra fuerza vital masculina, manejamos nuestra vulnerabilidad y como dejamos vivir nuestra auténtica sexualidad en nuestras relaciones”.* Satyarthi Wuwei.

En tiempos de COVID el amor y los conflictos amorosos persisten. *“Lo que para una persona puede ser una distancia prudencial para otra un abismo” (Haruki Murakami)*. Las redes sociales suplen para algunos el vacío sentimental que les provoca el aislamiento en este largo confinamiento y aplicaciones como Tinder alcanzan mayor eficacia. El futuro de los métodos de “ligue” y encuentros se verá con el tiempo, pero el amor y el desamor tienen un futuro asegurado mientras los seres humanos de ambos sexos habitemos en este planeta.